

TEMA 1. EDAD MEDIA Y CLASICISMO

1.1. LA LITERATURA MEDIEVAL

El mundo que queda tras las luchas que provocan la caída del Imperio Romano es muy distinto al que había conocido el esplendor de Roma y la sofisticación de Grecia. Europa, durante diez siglos, va saliendo lentamente de la postración cultural y económica en que queda sumida y se forma como unidad cultural y social, tal y como la conocemos hoy en día: la Edad Media es el periodo de gestación de los reinos y de las naciones europeas y una época en que, el espíritu europeo se construye con dos pilares que acaban fundiéndose en una peculiar mezcla: el mundo pagano grecolatino y la espiritualidad cristiana.

La cultura grecolatina no desaparece del todo gracias al esfuerzo de la Iglesia y la Universidad. La Iglesia adopta el latín como lengua para la liturgia y los actos religiosos, así como lengua de los escritores cristianos; custodiará en los monasterios las obras de la cultura grecolatina y enseñará en latín en las escuelas monásticas. La Universidad, nacida a fines del XIII, adoptará el latín como lengua de cultura y, mediante el intercambio de estudiantes y profesores en las distintas facultades, favorecerá la difusión de los libros y de las ideas.

Las primeras manifestaciones literarias nacidas de las lenguas nacionales europeas son, como en otras culturas, manifestaciones orales (lírica tradicional, cantares de gesta, teatro popular y religioso). Poco a poco, estas lenguas “vulgares” empezarán a considerarse dignas de ponerse por escrito y de servir de transmisión de obras y géneros de carácter culto (poesía trovadoresca, prosa de ficción y doctrinal, obras científicas...).

1.2. EL TRÁNSITO AL RENACIMIENTO

Durante los siglos XIV y XV (y para ciertos factores ya desde el XIII), la sociedad medieval va experimentando **cambios en todos sus órdenes**: estos cambios, graduales y paulatinos, la van llevando progresivamente **hacia el Renacimiento**.

Floencia será el centro de esos cambios, tomando el testigo de Provenza. En estos siglos Floencia se convierte en una república independiente, en la que **la burguesía comercial y los grandes gremios sustituyen a las viejas familias aristocráticas** en el gobierno de la ciudad y extienden su influencia a toda Europa. Se trata de **un periodo de enorme riqueza artística y literaria**, cuyos representantes principales son **Dante, Petrarca y Boccaccio**.

Son pocos los datos fidedignos sobre la vida de **Dante**: su amor por Beatriz, a la que conoció siendo niños, y su dedicación a la política, que lo condujo al destierro del que nunca regresó y en el que encontró la muerte en Rávena, en 1321. Su obra más importante, una de las obras fundamentales de la literatura occidental de todos los tiempos, es la *Divina Comedia*. Es una obra extensa, articulada en torno al número tres, como imagen de la Santísima Trinidad. Está compuesta por tres partes, cada una

de ellas formada por treintaitrés cantos, salvo la primera, que tiene uno más que sirve como introducción. Narra Dante su viaje por las tres regiones de ultratumba de la religión cristiana: el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso.

Al contrario que Dante, de la vida de **Petrarca** existen abundantes datos: intelectual de prestigio, vinculado a diversas cortes italianas, tuvo, como Dante, un gran amor, Laura, a la que dedica su *Cancionero*. Escribió indistintamente en latín y en “lengua vulgar”. En italiano compuso su obra mayor, el *Cancionero*, escrita durante más de cuarenta años. Dedicada a Laura, en ella desarrolla Petrarca su concepción del amor, el **petrarquismo**, que tendrá una enorme influencia en la literatura posterior: devoción a la amada, aceptación del sufrimiento que ello supone, muerte de la amada, deseo de salvación a través del amor... La obra está compuesta por 366 poemas, distribuidos en dos secciones tituladas “*In vita*” e “*In morte*”, además de un soneto prólogo y una canción final dedicada a la Virgen María.

Como sus contemporáneos Dante y Petrarca, **Boccaccio** es autor de obras en latín y en italiano. Su obra más importante es el *Decamerón*. El *Decamerón* es un libro constituido por cien cuentos, algunos de ellos novelas cortas, terminado por Giovanni Boccaccio en 1351. El autor italiano emplea una técnica heredada de la tradición oriental: parte de una historia y de un narrador principal (como Sheherezade en Las Mil y una noches) que, a lo largo de varias jornadas, va engarzando las cien historias que componen el texto. Para cohesionar todas las historias, Boccaccio estableció un marco de referencia narrativo: la obra se inicia con una descripción de la peste bubónica, la epidemia que golpeó Florencia en 1348, argumento que da ocasión a que un grupo de siete jóvenes mujeres y tres hombres, que huyen de la plaga, se refugien en una villa en las afueras de Florencia. Para pasar el tiempo, cuentan historias.

Cada día, uno de los jóvenes es nombrado rey de los demás, con el encargo de organizar las narraciones, así como de proponer un tema sobre el que éstas han de versar. De este modo, cada miembro del grupo cuenta una historia por cada una de las diez jornadas que pasan en la villa (de ahí proviene el nombre en griego que da título al libro: déka 'diez' y hēméra 'días') hasta completar las cien narraciones.

1.3. EL RENACIMIENTO

Conocemos como Renacimiento el periodo de la historia europea que comprende, sobre todo, el siglo XVI, aunque los límites cronológicos varían de un país a otro. Así, por ejemplo, en Italia muchos rasgos de este periodo ya están presentes en el siglo XIV, mientras que en Inglaterra, hasta bien entrado el XVI no se inicia. Es, ante todo, una nueva concepción del mundo, lo que supuso profundos cambios en todos los ámbitos de la vida humana: superación definitiva del feudalismo y aparición de un nuevo modelo de Estado ligado a la monarquía; desarrollo de la burguesía y establecimiento de una cierta independencia entre Iglesia y Estado; y consolidación de una economía libre de mercado, basada en el comercio y la actividad financiera. La base ideológica del Renacimiento es el Humanismo, surgido en Italia durante los siglos XIV y XV y

caracterizado por la visión antropocéntrica de la realidad y la recuperación de los modelos de la antigüedad clásica.

Italia es el país donde más pronto aparece la literatura renacentista. Además de Dante, Petrarca y Boccaccio, sus precursores, otros autores italianos serán muy influyentes en toda la literatura europea: Maquiavelo, Ariosto, Sannazaro. Especialmente importante será la Comedia del arte, que dio un gran impulso al desarrollo del teatro europeo. Otros países europeos van asistiendo también a la aparición de las formas literarias renacentistas: Francia (Rabelais, Montaigne, Ronsard, más tarde Molière), Portugal (Camoens), Alemania (Lutero)...

1.4. EL TEATRO ISABELINO

El género teatral no fue una excepción al tardío advenimiento del Renacimiento en Inglaterra. Durante la primera mitad del XVI predominó un teatro religioso de procedencia medieval. Junto a este teatro se fue abriendo paso un teatro cortesano (culto, universitario, con influencia humanista) y un teatro popular, que es el que acabaría triunfando y generando una nómina de autores de primer orden. Tales autores, a cuya cabeza se encuentra Shakespeare, constituyen el llamado teatro isabelino por coincidir con el reinado de Isabel I y extenderse a los reinados de Jacobo I y Carlos I. es decir, las dos últimas décadas del XVI y toda la primera mitad del XVII. El teatro popular inglés empezó a representarse en escenarios improvisados, como los patios de las posadas. Pero al iniciarse el ciclo isabelino ya existían locales expresamente construidos para tal fin. Del mismo modo que en los corrales de comedias españoles, el público de estos teatros era heterogéneo, pero con un predominio del estamento popular, que imponía sus gustos al margen de los preceptos y normas clasicistas, reclamando diversión y emoción.

En líneas generales este teatro desobedece o no sigue los preceptos clásicos y así, por ejemplo, transgrede la regla de las tres unidades (unidad, tiempo y lugar); se mezclan los géneros, así como los personajes nobles con los plebeyos. Finalmente, era frecuente en una misma obra la alternancia del verso (verso blanco) y la prosa. Sobre la mencionada mezcla de géneros debe quedar claro que, en unas obras predomina el elemento trágico o el cómico, por lo que, junto a las muy abundantes tragicomedias, podemos hablar de obras que se deben considerar tragedias y otras que son claramente comedias.

1.5. WILLIAM SHAKESPEARE

Se conservan **treinta y siete obras teatrales** de William Shakespeare. Existen muchos criterios de clasificación: cronológicos, estilísticos, temáticos. Es habitual dividirla en tres grandes grupos:

- **Los dramas históricos.** Su tema fundamental es la lucha por el poder; los personajes aparecen humanizados, sin tonos legendarios ni míticos. Dentro de los dramas históricos se distinguen dos tipos: los dramas basados en la **historia**

inglesa, como *Ricardo III* o *Enrique IV*; y los dramas basados en la **historia antigua**, como *Julio César* o *Antonio y Cleopatra* .

- **Las comedias.** Destacan por su análisis de los sentimientos humanos y por el virtuosismo de Shakespeare para desarrollar tramas de enredo. Algunas tienen ambiente italiano, como *Mucho ruido y pocas nueces* o *La fierecilla domada*. Otras tienen carácter fantástico, como *El sueño de una noche de verano*, la obra más optimista del autor. Y algunas, pese a su carácter de comedia, tienen un trasfondo amargo y pesimista, como *El mercader de Venecia*.
- **Las grandes tragedias.** Son las más importantes dentro de la producción de Shakespeare. Sus protagonistas se convierten en símbolos de las distintas pasiones humanas, siempre complejos y profundos. *Romeo y Julieta* son los prototipos de los amantes apasionados, cuyo amor se ve truncado trágicamente por circunstancias adversas. *Hamlet* simboliza la indecisión, la duda, así como la venganza sangrienta. *Otelo* representa el poder destructivo de los celos. *Macbeth* es la ambición de poder, capaz de llevar a un hombre hasta el crimen. En *El rey Lear*, el protagonista acaba destronado y abandonado por todos, tras haber sido engañado por la hipocresía de dos de sus hijas, rechazando el verdadero amor de la tercera.

Además de teatro, Shakespeare escribió también **poesía**: es autor de algunos poemas narrativos y sobre todo los *Sonetos*, de estilo petrarquista y gran belleza formal.